

hora saliestes de España, ca vos habédes esta hueste fecho perder, é agora decides que dé hí consejo, lo que non puede facer otrí sinon Dios, sin grand deshondra é sin grand danno; ca bien védes vos que non podemos llegar á los moros pora lidiar con ellos, nin aquí non podemos posar, por el lodo é por el agua, nin habemos viandas pora los homes nin pora las bestias; é non puedo hí ver ningun buen consejo, sinon tanto que pidamos merced al Soldan, é si vos é los ricos homes acordádes á esto, enviémos á él un mandadero. A esto acordaran todos, é enviaron al Soldan á don Guillem de Gibelet é á don Godofre Mest, é antes que tornasen llegó al rey Juan el mandadero del Soldan que fuese fablar con él. Estonces el Rey tomó á maestre Jaques, obispo de Acre, é fué pora'l Soldan; é el Soldan, cuando vió al Rey, fizo muy grand alegría con él, é posaron en so estrado, é dijo el Soldan: «Señor Rey, yo he grand duelo de vos é de vuestra yente, porque se perderá toda la hueste; mas, si vos quisieredes, podédes los escapar de muerte.» E el Rey preguntó cómo sería eso, respondió el Soldan que sil quisiese dar Damiaata, que los pornia todos en salvo. El Rey dijol que Damiaata non era toda suya, é aquello que lo faria saber á los ricos homes que habian hí su parte; é si ellos quisiesen, quel placia á él. E el Soldan dijol: «Pues enviad á ellos.» Estonces el Rey envió al obispo de Acre al Legado é á los ricos homes, é dijoles aquello quel Soldan demandaba. El Legado é todos los ricos homes plógoles mucho con aquel mandado, é enviaron decir al Rey que pletease lo mejor que pudiese por amor que escapasen d'allí, é cuanto él ficiese, que todo lo otorgaban ellos; é el Obispo tornóse pora'l Rey, é contól lo quel enviaban decir los ricos homes. Estonces el Soldan é el Rey é el Obispo ordenaron sus cosas en esta manera: que dieron los cristianos á Damiaata al Soldan, é tornóles otrosí todos los cristianos cativos que tenia en su tierra, en tierra de Licradin, so hermano, é otrosí dijo que les daria la santa cruz que fuera perdida en la batalla, é dióles una, mas non era la que se perdiera en la hacienda desaventurada que fué cerca de Acre, é hobieron treguas por ocho annos.

## CAPITULO CCCXXXIII.

De las arrefenes que dió el soldan de Egipto á los cristianos, é los cristianos al Soldan.

Desde que aquella paz fué otorgada de la una parte é de la otra, el Soldan mandó luego cerrar las acequias é facer puentes é calzadas por o los cristianos pudiesen salir del agua á tierra seca. E despues dijo el Soldan al Rey que queria arrefenes por que fuese seguro de la paz, fasta quel hobiesen entregado de Damiaata; estonces el Rey é el Obispo fincaron por arrefenes. Otrosí el Soldan dió treinta homes buenos de los suyos en refenes á los cristianos, por cumplir lo que habian ordenado fasta que los cristianos fuesen en salvo. E enviaron luego á Damiaata, é hicieron ende salir los cristianos, é entregáronla al Soldan; estonces el Rey, que estaba con el Soldan, comenzó de llorar; el Soldan paró mientes é viólo, é dijol: «Señor, ¿por qué llorádes vos? Ca rey non debe llorar.» Respondió el Rey: «Yo lloro por los cristianos é por el pueblo que Dios

me habia dado pora guardar.» El Soldan hobo gran pesar porque lloraba el Rey, é lloró él otrosí, é rogó al Rey que non llorase mas, ca él les daria de comer. E envióles treinta mil panes, que partiesen los cristianos que estaban aun en la pena del agua, que los partiesen pobres é ricos. E así gelos envió cuatro dias fasta que fueron salidos del agua. E desde fueron salidos envióles mercaderías, que comprasen aquellos que habian de qué, é á los pobres envió cada día del pan fasta quinze dias. E estidieron así fasta que los mandaderos tornaron de Damiaata al Soldan; é pues que fueron tornados, el Soldan quitó al Rey é al Obispo, é fuéronse pora la hueste; é movió el Rey con su hueste, é fué pora Damiaata, mas non entraron en la cibdad, é pasaron el río é posaron en el arenal á par de la foz del Nilo, é allí fizo el rey Juan meter los veinte homes buenos que tenia en arrefenes, en una galea fasta que fuesen en salvo, é mandó levar la galea fuera de la foz á la mar. E estonces fué el Legado con toda la otra yente, é despues que el Rey tovo toda su yente en salvo, envió las arrefenes; é toda la yente fué pora Acre, sinon ya cuantos de peregrinos, que se tornaron pora sus tierras. E pasó con ellos don Herman, maestre del Hospital de los alemanes, que se fué pora Pulla al emperador don Fredric, é despues á Roma al Apostóligo Honorio, é dijol el grand danno que los cristianos habian recibido en el fecho de Damiaata.

Mas agora deja aquí la hestoria á fablar desto, por contar del emperador don Fredric cómo entró en Pulla é fué coronado por emperador.

## CAPITULO CCCXXXIV.

Cómo el emperador don Fredric entró en Pulla é se fizo coronar por emperador.

Quando el papa Inocencio el Tercero sopó que Otas era muerto, envió á Alemanna al rey don Fredric á decirle que si quisiese dar consejo á la tierra de Hierusalen, é tornar la heredad á la Iglesia, que es el ducado de Espolit, é una partida de Toscana, quel faria emperador de Roma é coronaria de la corona imperial; é el rey don Fredric, cuando oyó aquello, fué muy alegre. E estonces envió decir al Apostóligo quel gradescia mucho quanto bien é cuanta merced dicia quel faria; é él que punnaria de cumplir aquello quel él enviaba decir, é partióse de Alemanna pora ir á Roma, é fué por Lombardia, é recibieronle una partida de los homes buenos, é la otra partida non, por razon que decian que fasta que fuese coronado, quel non tenían por sennor; é aquellos fueron los de la cibdad de Mijana é otras cibdades muchas; é desto hobo él muy grand pesar; así que, por achaque d'aquello les movió despues guerra. E cuando fué en Roma, el Apostóligo recibió muy bien é coronó muy honradamente, é otorgó el Apostóligo todas las cosas que demandó. E despues de so coronamiento fué pora Alemanna, é fincó hí una pieza, é cuando se quiso ende ir, fizo coronar á so fijo don Enric por rey de Alemanna; é aquel don Enric hobo en la hermana del rey de Aragon, é despues fué pora Roma con su mujier, é cuando llegó hí falló finado al papa Inocencio, é á pocos dias despues murió su mujier la Emperatriz. E

estando él en Roma, envió sos mandaderos á Pulla decir á los ricos homes que viniesen á él, é de cuantos ricos homes habia en Pulla, non quisieron ir á él sinon el conde Berart de Conversana, é aquel fué á Roma guisado muy noblemente. Mas poco valió al conde Berart aquel servicio, ca tambien le desheredó, como á los otros ricos homes, é el conde Maees de Alés non le quiso atender, é guiso ocho galeas, é entró en ellas con grand haber é con muy buena compaña, é fué pora la hueste de Damiaata; é el conde Rainel, que tenia grand tierra en Secilla, fué á su merced, mas non le tovo pro, ca en llegando al Emperador mandól facer capa de plomo é meterle en prision, é hí murió; é despues que moró en Roma una partida, partióse ende, é fué por la tierra é tomola toda de su mano, sinon el condado de Chanlece de la de Molinos, é en Secilla la tierra que tenían los moros; mas antes que se partiese del Apostóligo, rogól quel diese plazo de pasar á Ultramar fasta que hobiese el regno de Secilla tornado á sí, é despues que se guisaria quanto mejor pudiese é pasaria á Ultramar, é el Apostóligo fizolo.

## CAPITULO CCCXXXV.

De cómo fué el emperador don Fredric á Roma al Apostóligo, é del acuerdo que hobo él con el Papa é con los cardenales sobre el fecho de Ultramar.

El emperador don Fredric, pues que hobo tornado la tierra en buen estado, así como oyestes, en el tiempo del papa Honorio; é en aquella sazón pasó la mar don Herman, maestre del Hospital, á facer saber al Apostóligo é á los reyes la pérdida de Damiaata é el estado de tierra de Suria. E desde el papa Honorio sopó aquellas nuevas, hobo muy grand pesar, é todos cuantos lo oyeron; é estonces envió por el Emperador que viniese á Roma, é el Emperador fizo el mandado del Papa. E pues que fué en Roma, fabló el Apostóligo con él é con los cardenales, é fué so acuerdo atal: que enviasen por el rey Juan á Suria, é por el maestre del Hospital de Sant Juan é por el maestre del Temple, á tomar con ellos consejo en fecho de la Tierra Santa. E pues que esto hobieron ordenado, fué el Emperador á Pulla pora ordenar su tierra. E d'allí envió cuatro galeas á Acre, en que viniesen aquellos homes buenos que habédes oído; é pues que el rey Juan se partió de Damiaata, fué pora Acre é ordenó su tierra, é basteció las cibdades é los castiellos, é desde hobo aquello ordenado, fizo adelantado de la tierra á un so pariente que dician don Odes de Montebeliart, é guisóse pora pasar la mar é ir á Roma é á Francia, al Apostóligo, é al Emperador, é al rey de Francia, é al rey de Inglaterra, á mostrarles el estado del regno de Suria, é sobre eso querelarse al Apostóligo de la deshondra quel ficiera el Legado, é por catar con quién casase á su fija, que fuese home pora defender la tierra.

## CAPITULO CCCXXXVI.

De cómo fué el rey Juan de Acre é el Legado é otros honrados homes, con el emperador don Fredric, al Apostóligo, é de las cosas que ordenaron.

En quanto el rey Juan se guisaba por pasar la mar, llegaron las cuatro galeas del emperador á Acre, é

entraron en ellas el rey Juan, el Legado, el maestre del Hospital; é el maestre del Temple non quiso entrar hí, mas fué por él un home bueno; é arribaron á Pulla, al puerto de Blandiz. E el Emperador, cuando lo sopó, envióles bestias é todas las cosas que habian mester pora expensa é pora las otras cosas muy complidamente, é levólos consigo fasta Roma, faciéndoles cuantas honras podia. E cuando fueron en Roma fablaron en fecho de tierra de Suria, é entre las otras cosas, acordaron que el emperador don Fredric casase con donna Elisabet, fija del rey Juan, que era sennora é heredera del reino de Hierusalen; é ordenaron que á cuatro annos, que seria de edad, casase el Emperador con ella. Otrosí el Emperador prometió que desde que casase con la doncella, que iria á Ultramar, é si non lo ficiese, que fuese descomulgado. E pues que las cosas hobieron ordenadas, el rey Juan pasó los montes é fué pora Francia, pero antes se quereló al Papa de la deshondra quel el Legado ficiera, é el Papa é el Emperador é el Rey ordenaron que nunca se ficiese particion en conquista que en tierra de Hierusalen fuese fecha, é todo quanto conquiriesen que fuese del rey de Hierusalen.

## CAPITULO CCCXXXVII.

Cómo fué el rey Juan á Francia, é fué muy bien recebido.

El rey Juan, cuando fué á Francia, plogo mucho con la su venida á todos los homes buenos de la tierra, é por o quier que pasaba recibíanlo con procesion; é pues que llegó al rey don Felipe recibió muy honradamente, mas dijol que non ficiera bien en casar su fija sin so mandado é sin saberlo él.

## CAPITULO CCCXXXVIII.

De cómo fué el rey Juan de Acre en romería á Sant Yago, é casó con la fija del rey de Castiella.

Quando el rey Juan hobo fincado ya cuantos dias con el rey de Francia, partióse dende, é fué pora España, en romería á Sant Yague (1), é cuando se tornaba, fué ver al rey de Castiella, quel fizo muchas honras é diól muchas nobles joyas é grand haber, é acordaron á la cima que casó el Rey con la hermana del rey de Castiella (2), é fué con ella pora Francia.

## CAPITULO CCCXXXIX.

Cómo murió el rey de Francia, é de lo que mandó á tierra de Ultramar.

A pocos dias que el rey Juan llegó á Francia, murió el rey don Felipe, mas antes que finase fizo so testamento, en que mandó á la tierra de Ultramar cient é cincuenta mil marcos de plata; los cincuenta mil dejó en mano del rey Juan, é los otros cincuenta mil en poder del Hospital, é los otros cincuenta mil en poder de la órden del Temple; é muchas otras limosnas fizo en so testamento. E así pasó deste mundo el noble rey don Felipe, que fué muy honrado en su vida é fizo muchos buenos fechos, é fué el rey Juan al enterramiento, é despues fué ver al rey de Inglaterra.

(1) Santiago.

(2) Doña Berenguela, hija de don Alonso IX y hermana de san Fernando; la cual era, por lo tanto, tía de don Alonso el Sábio.

## CAPITULO CCCXL.

De cómo fué desposada la hija del rey Juan de Acre con el emperador don Fredric de Roma, é fué coronada en Sur por reina de Hierusalén.

El rey Juan, pues que vió que el plazo del casamiento de su hija llegaba, fuése pora Pulla, é desde que fué allá, por so acuerdo é por otorgamiento del Papa é del Emperador, envió al arzobispo de Cápua por desposar la doncella, en lugar del Emperador. E envió catorce galeas por la Infanta, en que viniese á Pulla, é fué ende cabdiello el conde don Enric de Mántua, é las galeas movieron de Blandiz é llegaron á Acre. E pues que fueron en Acre, levaron la doncella á la iglesia de Santa Cruz, é el arzobispo de Cápua dijo la misa, é desposó la doncella por el Emperador, é metió la sortija en el dedo. E las yentes de la tierra maravilláronse mucho d'aquel casamiento, fecho en aquella manera, cuemo podía ser el Emperador estando en Pulla é la Infanta en Suria; mas así lo había mandado el Apostóligo. E pues que el casamiento fué fecho así como oyestes, levaron la Infanta á Sur, é coronáronla hí por reina de Hierusalén, é coronóla el patriarca de Hierusalén; é fueron á so coronamiento don Simon, arzobispo de Sur, é Balian, sennor de Saeta, é don Galter, sennor de Cesarea, é don Odes de Montebeliart, mayordomo é adelantado del reino, é otros muchos buenos homes. E despues de so coronamiento entraron en mar, é arribaron en Blandiz, en tierra de Pulla, é fueron recebidos con grandes alegrías.

## CAPITULO CCCXLI.

Cómo casó el emperador don Fredric con la Infanta, hija del rey Juan.

El emperador don Fredric é el rey Juan eran cerca de Blandiz, por razon que atendian hí la Infanta en un castiello que dician Oire, é luego que la Infanta llegó fuéronse pora Blandiz, é el Emperador casó con la Reina; é el día de las bodas el Emperador dijo al rey Juan quel entregase del reino de Hierusalén é de todos los derechos de su mujier. E el rey Juan, desquel oyó aquello, fué muy maravillado; ca don Herman, el maestro del Hospital de los alemanes, que ficiera aquel casamiento, le dijiera que el Emperador dejarle-hía el reino pora en toda su vida; é cuando vió que así era, é que non podía ende ál facer, entregó al Emperador del reino de Hierusalén é de todos los derechos de su hija. E pues que las bodas fueron fechas, el Emperador tomó su mujier é fuése pora Foges, é non lo hizo saber al rey Juan. E desto se tovo el Rey por muy escarnido; mas todavía encubrió su corazon é fué en pos él, é posó en una villa que era cerca de Foges, é d'allí fué ver su hija la Emperatriz; é el Emperador non le recibió tan bien como debiera, é desde allí comenzó á esquivar, é demandó al sennor de Saeta quel ficiera homenaje, é á los otros caballeros de Suria que eran hí, é ellos ficiérongele. E envió á Acre al obispo de Melfe, que tomase los homenajes de todos los de la tierra; é fueron con él el Obispo é el conde Belartgentil (1), é el conde don Estéban, con trescientos caballeros del reino de

(1) En el impreso, *Berlarte Gentil*.

Secilla; é fincó don Odes de Montebeliart por adelantado de la tierra, en lugar del Emperador, así como lo era por el rey Juan.

## CAPITULO CCCXLII.

De la desavenencia que se levantó entr'el rey Juan é el Emperador, por que hobo el Rey á ir á Roma.

La sanna se levantó entr'el rey Juan é el Emperador por razon quel castigaba el Rey é contradicial en muchas cosas, é mayormiente fué la desavenencia por don Galter, conde de Brena, sobrino del rey Juan, que fuera hijo de la hija del rey Tranquier, de quien oyestes. E ficiéron entender al Emperador que él buscaba cómo hubiese el reino, é que él é so tío ayuntaban yent. Cuando el Emperador oyó aquella razon fué movido á tanto, que los queria facer tomar é matar. E el rey Juan, que era en Barlet, sopo el fecho, é fué en muy grand cuedado, por razon que era en medio de su tierra del Emperador. E cuedó cómo pudiese enganar al Emperador, é envió un mandadero quel dijiese que queria hablar con él, é quel enviase decir o iria á él. E el Emperador, que era en Troyes, dijo al mandadero quel fallaria en Melfa, en la montanna. E el rey Juan é so sobrino movieron de Barlet, é ficiéron semejant que iban á Melfa; é cuando hobieron pasado el rio de Cana, dejaron el camino de la montanna é tomaron la carrera de la marisma, é andudieron cuanto mas pudieron, fasta que salieron del reino é llegaron á Roma. El papa Gregorio, que era entonces, ricibiól muy bien, é diól en Toscana é en la Marcha todo cuanto había hí la Iglesia. E el conde don Galter fuése pora Francia á so condado; é el Emperador, desde que sopo que el rey Juan le escapara así, tóvose por escarnido, pero encubrió so corazon.

Mas agora deja aquí la hestoria á hablar del Emperador é del rey Juan, por contar del rey de Chipre.

## CAPITULO CCCXLIII.

De cómo heredó el reino de Chipre un hijo del rey Amauric, quel decian Enric.

Quando el rey de Chipre finó en Triple, é las nuevas llegaron á Chipre, las yentes ficiéron muy grandes duelos. Mas decirvos hemos aquí sus maneras é sus costumbres. El rey Amauric fué rey de Hierusalén é de Chipre, como habédes oido. Non era grand nin pequeño, mas era de buena guisa, é era muy bien fecho de miembros é bien tajado en el cuerpo; mas había un poco las espaldas corvas é la faz arrugada, é había los cabellos crespos, é aprendia muy de grado las cosas que non sabia. Muy sannudo era, pero tirábasele la sanna ahína; é despues que las yentes hobieron fecho grandes duelos por so sennor, la reina Aelis (2), su mujier, fincó un hijo, que dician don Enric, é cuando el Rey, so padre, finó, non había mas de nueve meses; é dos hijas, á la una dician donna María, é casó con don Galter, conde de Brena, é á la otra dician donna Elisabet, é fué casada con el hijo del príncep de Antioca. E envió por las yentes de la tierra é demandóles homenaje; é ellos ficiéron todo cuanto la Reina tovo por bien; é despues que tomó los homenajes, hizo adelantado del reino á un so tío, her-

(2) *Aloys*.

mano de su madre, que dician don Felipe de Ibelin. E la Reina mandó á todos los de la tierra quel obedeciesen é ficiesen por él fasta que el Infante fuese de edad.

Mas agora deja aquí la hestoria á hablar del reino de Chipre, por contar de don Lois, rey de Francia.

## CAPITULO CCCXLIV.

De cómo el rey Lois de Francia tomó las cibdades de Avinnon é Tolosa.

Despues que el rey don Lois, hijo de don Felipe, rey de Francia, fué coronado, sopo cómo los de Tolosa se alzaban contra él é habían echado sos homes de la tierra, é una partida muertos; onde él hobo muy grand pesar, é sacó su hueste, en que había seis mil caballeros, é movió é fuése por sus jornadas fasta que llegó á la cibdad de Avinnon, é pues que llegó hí, don Hugo de Castellon, conde de Sant Polo, que iba en la delantera, entró en la cibdad por la una puerta é salió por la otra, é paróse entre la cibdad é el rio del Ródano, cerca de la puente. E atendió allí fasta que una partida de la hueste fué pasada por la puente. E en cuanto atendia la yente de la hueste que pasaba por la villa, porque non había otro camino por o pudiesen pasar, hobieron palabras con los de la cibdad, é volviéronse de guisa que todos los de Avinnon se armaron é cerraron las puertas, é mataron todos cuantos fallaron en la villa, é otrosí cuantos fallaron entre la cibdad é la puente; é fué hí muerto el conde Sant Polo. E cuando las nuevas llegaron al Rey, mandó fincar las tiendas é cercó la cibdad, é hizo facer engennos, é mandó combater la cibdad, é tanto la tovo cercada é así los apremió, que se le hobieron á dar, pero en tal manera, que non los matase nin les tomase ninguna cosa de todos sos bienes; é el Rey, desde que fué apoderado de la cibdad, hizo derribar los muros é las torres, que había hí muy buenas, é hizo allanar las careavas, é despues pasó la puente é fué á Tolosa é cercóla. E así los apremió, que á pocos días se le dieron, así como ficieran los de Avinnon. Mas non hizo así como había fecho en Avinnon, por razon que Tolosa era de su reino, é Avinnon era del imperio. Estonces el Rey hizo labrar el castiello de Tolosa é basteciól é metió hí su yente, é tornóse.

Mas agora deja aquí la hestoria á hablar del rey de Francia, por contar del emperador don Fredric.

## CAPITULO CCCXLV.

Cómo el emperador don Fredric fué acometido de dolencia é non pudo pasar de Ultramar.

Quando el plazo fué llegado á que había el Emperador de pasar á Ultramar, hizo guisar su flota, é envió á Alemana é á Francia á facer saber cómo queria ir á tierra de Suria; é movió muy grand yent de Alemana, é algunos dellos pasaron á Marsiella, é desde que la flota fué guisada, fueron todos ayuntados en Blandiz. E la flota movió d'allí, é pasaron á tierra de Suria é arribaron á Acre; é fueron hí ricos homes de Alemana, don Enric, el duc de Labort (1), é don Garner de Barlanda (2), é don Enric de Nise, é don Enric de Indas, é

(1) En el impreso, *Lembrot*.

(2) *Borlanda*.

don Guerin de Dunes, é de Loharrenne don Rubert de Aspramonte. Estos fueron los mas ricos homes que pasaron en aquella flota; é el Emperador fincó por pasar en galeas, é fincó con él el patriarca de Hierusalén. E cuando habían de mover adoleció el Emperador; así que, non pudo entrar en mar, é envió por el Patriarca, é díjól cómo era doliente é que non podía ir, é otrosí díjól que si él se quisiese ir, quel daría cuatro galeas; é el Patriarca, cuando vió aquello, tomó las galeas é fuése, é arribó en Chipre, al puerto de Limenzo, é allí falló muchos homes buenos, que atendian el Emperador; é desde que sopieron por el Patriarca que el Emperador non vinia, partiéronse d'allí, é fuéronse pora sos logares, é el Patriarca fuése pora Acre. E antes d'aquel pasaje el Emperador había enviado á Suria el conde don Tomás por adelantado del regno de Hierusalén, é mantóvose muy bien é fué muy temido.

## CAPITULO CCCXLVI.

Del castiello que hizo la hueste del Emperador cerca de Saeta.

Los peregrinos que eran en Acre, cuando sopieron que el Emperador fincaba, ficiéron cabdiello á don Enric, duc de Lambort; é hobieron so consejo é acordaron que fuesen á Saeta; é pues que fueron hí, semejoles que había muy grand labor de comenzar pora facer la villa é el castiello; é vieron una isla delant'el puerto de la mar, é entendieron que podrian facer en ella mejor labor, é mas ahina é mas fuerte é mas sin costa, é que farian una calzada de la tierra fasta la isla; é que si el castiello fuese fecho, que non habrian miedo á ningun home, por mar nin por tierra, quel pudiese combater, é á aquello acordaron todos; é labraron en el castiello tod'el ivierno, é en la calzada; é en cabo de la calzada ficiéron una puerta muy fuerte, é dentro dos torres, la una mayor é la otra menor, é entr'ellos buen muro. E estidieron en aquella labor desde Sant Martin fasta mediada Cuaresma. E estando ellos labrando allí, murió Licoradin, el soldan de Domas, é este tenía á Hierusalén, é despues fincó á sos hijos, é el primero había doce annos, é dicianle Melec. E á los hijos é á la su tierra dejó en guarda á un caballero de Espanna, que fuera freire del Temple, porque vió que los guardaria bien é lealmiente; ca tiempo había quel sirviera muy sin enganno é mantoviera muy bien su ley cuemo buen cristiano, salvo que en la guerra que iba contra los cristianos. E por ende, como habédes oido, dejó su tierra é sos hijos en guarda, é otrosí dejó á aquel caballero por consejo, é por compañero á un ric home que dician Esedin; é pues que Licoradin fué muerto salieron las treguas. E en la hueste de los cristianos había muchos ingleses, é de obispos de Inglatierra, que facian mucho bien en la hueste é en los otros logares, así como adelant lo contará la hestoria; é los alemanes ficiéron otro castiello, que dijieron Franco-Castiello. E cuando hobieron acabados aquellos dos castiellos fuéronse pora Cesarea, é ficiéron otro castiello.

## CAPITULO CCCXLVII.

Cómo murieron el maestre del Hospital é frey Garin de Monte-Agudo, é don Felipe Ibelin, adelantado del regno del Chipre.

Los peregrinos, pues que hobieron acabado so labor, tornáronse á Acre, é fueron posar al palmar de Caifás por dar de la yerba á sos caballos, é estando la hueste en Saeta murió el maestre del Hospital, é fué electo en so logar frey Beltran de Borge, é murió otrosí don Felipe de Ibelin, que era adelantado del regno de Chipre.

## CAPITULO CCCXLVIII.

De cómo murió de parto donna Elisabet la emperatriz, hija del rey Juan de Acre.

En el anno adelant despues deste en que los cristianos ficieron los castiellos, como habédes oido, donna Elisabet, la emperatriz, hija del rey Juan, encaesció de un fijo, é murió dese parto, mas el fijo fíncó vivo é sano é dijiéronle Corrat; é fué enterrada en la cibdad de Tranquer muy honradamente, así como conviene á tan alta duenna como emperatriz de Roma é reina de Hierusalén é de Secilla. E algunos dijieron que la Emperatriz muriera por las heridas quel diera el Emperador, é la razon por qué la ferió queremos vos la contar.

## CAPITULO CCCXLIX.

Por cuál razon se desavino el rey Juan con el emperador don Fredric, é se fué para Roma.

Don Fredric el emperador, pues que hobo fecho sus bodas con la Infante, hija del rey Juan, habia muy á voluntad de facer quantas honras pudiese al Rey so suegro, é dijol que mandase é vedase quanto él toviese por bien en toda su tierra. E el diablo, cuando vió el grand amor que habia entr'ellos, trabajóse de meter entr'ellos mal é desamor, é metió al Emperador en el corazon que punnase de pasar (1) á una sobrina del rey Juan, que viniera con su fija, é fué así, que pasó á ella, é despues non amaba tanto á la Emperatriz. E un día el rey Juan fué ver su fija é fallóla en su cámara muy triste, é preguntó qué habia, é ella contó el fecho todo. El Rey, cuando oyó aquello, hobo grand pesar, pero conhortó su fija quanto él pudo, é despidióse della, é fuése pora'l Emperador; é cuando vió el Emperador levantóse é saluó. Respondió el Rey quel non saluaba él; mas que fuesen deshondrados é malandantes quantos le ficieran emperador, salvo ende el rey de Francia; é que si non fuese por el pecado que habria, quel mataria. El Emperador, cuando oyó aquello, hobo grand miedo, é dijol que saliese de su tierra. Respondió el Rey que muy de buena miente saldria ende; ca non queria estar en tierra de tan desleal home cuemo él era; é partióse dél é fuése pora Barlet, é allí sopó cómo el Emperador le queria matar, é salióse de la tierra, así como oyestes, cuando el rey Juan le envió decir que queria hablar con él en Melfa; é entonces tomó otra carrera é fuése pora Roma. Los romanos, cuando sopieron que vinia, salieronle é recibir, é ficiéronle mucha honra é mucho servicio, é cuando les dijo cómo vinia, dijiéronle quel ayudarian con cincuenta

(1) El texto del impreso, modernizado en muchos lugares, dice aquí: *Metióle en el corazon que quisiese bien á una sobrina, etc.*

mil escudos, si mester le fuese. E él gradeciósse mucho aquello que dician, é partióse de Roma, é fuése pora Lombardia; é entró en Bolonna la Grasa, é moró hí.

## CAPITULO CCCL.

Cómo se avino el rey Juan con el emperador don Fredric, é se perdonó.

Los homes buenos de Lombardia, cuando sopieron que el rey Juan que era en Bolonna la Grasa, ayuntáronse é fuéronse pora él, é dijiéronle que si quisiese, quel darian la tierra é quel coronarian; é el Rey gradeciósse mucho é dijo que non repoyaba él aquella honra, mas la tierra era de su fija, é por eso non la queria tomar. Pero si les ploguiése, que folgaria en la tierra algun tiempo, quanto ellos toviesen por bien. E ellos respondieron que fíncase quanto él quisiese, é quel servirian quanto ellos pudiesen. El emperador don Fredric, cuando oyo que el rey Juan se fuera de su tierra, hobo muy grand pesar porquel escapara quel non mâtara, é fuése pora la Emperatriz é firióla muy mal, é despues fizola encerrar en un castiello, é estido hí grand pieza. E el Emperador entonces hóbose miedo quel tomara el rey Juan la tierra, é enviól decir que faria todas las cosas que él quisiese, é quel emendaria la deshondra quel habia fecho. E el Rey, non queriendo mover guerra contra'l Emperador, enviól decir quel perdonaria si emendarle quisiese el tuerto é la deshondra quel ficiera. El Emperador, cuando aquella respuesta del Rey oyó, plógol ende mucho, é tomó grand yent, é fuése pora Lombardia al Rey, é pues que legó pidió merced al Rey quel perdonase, é el Rey perdonó. E despues rogó el Rey al Emperador que perdonase á los de Lombardia, é el Emperador fizolo, pero en tal manera, que toviese dos annos á su costa quinientos caballeros en tierra de Ultramar; é despues fuése el Emperador pora Pulla, é el Rey fíncó en Bolonna, ca non quiso ir con él. Cuando el Emperador llegó á Pulla murió la Emperatriz, así como habédes oido. Onde el rey Juan hobo grand pesar, pero conhortóse, porque fíncaba heredero della.

## CAPITULO CCCLI.

Cómo pasó el emperador don Fredric á Ultramar.

En aquel tiempo el Emperador mandó guisar veinte dos galeas, é entró en el puerto de Blandiz; mas levaba poca companna, ca non iban con él mas de cient caballeros, é otrosí levaban poco haber, así como paresció. E desque llegó á Chipre manlevó de don Guion de Gibelet treinta mil besantes moriscos.

## CAPITULO CCCLII.

De cómo defendió el apostólico Gregorio al emperador don Fredric que non pasase á Ultramar fasta que non se asoviesse de la sentencia en que era, é él non lo quiso dejar.

Cuando el apostólico Gregorio sopó que el Emperador queria pasar á Ultramar por quitar la jura é la sentencia en que era, é que levaba poco haber é poca companna, enviól decir que non pasase la mar por razon de cruzada fasta que fuese asuelto de la sentencia en que estaba, é que ficiese emienda de la jura de que se perjurar, ca el plazo era pasado á que hobiera

de pasar; é mayormièntre que non pasaba como emperador nin así como lo habia prometido. E el Emperador non dió nada por aquel defendimiento, é entró en las galeas é arribó en Chipre, al puerto de Limenzo, é allí falló al rey don Enric, que era aun ninno, así que non habia mas de once annos, é sos ricos homes habíanle hí coronado.

## CAPITULO CCCLIII.

De cómo fizo el Emperador al rey de Chipre é á todos los de la tierra quel ficiessen homenaje.

El Emperador fué recebido en Limenzo con grandes alegrías é con grand honra; é luego que llegó, demandó por el derecho del imperio, é quel ficiessen homenaje el Rey é todos los ricos homes, é en aquello non falló quien le dijiese de non; é todo fué fecho así como lo él demandó. E despues que hobo recebido todos los homenajes, tomó el Rey por de su casa; é un dia convidó al Rey é á todos los ricos homes que comiesen con él. E pues que hobieron comido, demandó á don Juan de Ibelin, sennor de Barut, cuenta del tiempo que toviere el regno de Hierusalén; é él respondió en muchas maneras; así que, llegaron las palabras quel diese arrefenes, que estudiése á derecho; é entonces dió dos sos fijos, Balian el Primero é don Hugo el Tercero; é el Emperador recibiólos é diólos á quien los guardase, é metieron á cada uno dellos una sortija en el brazo, é á la sortija una cadena, é al otro cabo de la cadena otra sortija en el brazo de un escudero quel guardase; é sobre aquello tomó treinta fiadores, é otro dia ficieron entender á don Juan de Ibelin que el Emperador le queria prender, é que era repentido porque tomara otra seguridad sinon á él mismo; é él cróvolo, é luego que anocheció armóse é fizo armar su companna, é fuése; é cuando los fiadores sopieron cuemo se iba, é mayormièntre aquellos que eran sos amigos, armáronse otrosí é cabalgaron, é fuéronse con él pora Nicocia.

## CAPITULO CCCLIV.

De cómo fué el Emperador en pos don Juan de Ibelin á Nicocia.

Cuando el Emperador sopó aquello, fizo meter las arrefenes en grandes fierros, é guisóse pora ir á Nicocia, é luego que hobo guisadas sus yentes fuése pora Quil; é las galeas iban por la costera de la mar á par dél, é en el una dellas iban las arrefenes; é levó consigo á don Guion de Gibelet é á Balian de Saeta. E de los de Chipre, al Rey é á don Almeric, é á don Amauric de Besan, é á don Hugo de Gibelet, é á don Galbain de Chevechi (1), é á don Guillem de Tenedin. E salió de Quil, é cuando llegó á Pulla falló hí el príncep de Antioca, que vinia en su ayuda con sesenta caballeros é otra yente mucha, de pié é de caballo, é fueron en uno contra Nicocia.

## CAPITULO CCCLV.

De cómo se avino don Juan de Ibelin con el Emperador.

Don Juan de Ibelin, cuando sopó que el Emperador iba sobr'él con grand poder, non quiso atender, é fuése con toda su yente á Diodamors, é basteciéronse muy bien de armas é de viandas; é el Emperador moró en

(1) Don Galbain de Ribert.

Nicocia una pieza, é en este comedio el Princep é otros ricos homes trabajáronse de meter paz en aquel fecho, é ficiéronlo en esta manera: que el Emperador hobiese por so almojarifadgo, fasta que fuese el Rey de edad, á la tierra de Chipre, é que tomase todas las rentas é seltase las arrefenes é quitase los fiadores, é quel ficiese don Juan de Ibelin homenaje é fíncase quito de quantol demandaba.

## CAPITULO CCCLVI.

De cómo envió decir el Emperador al soldan de Babilonna quel diese la tierra que tenia de los cristianos.

El Emperador, pues que perdonó á don Juan de Ibelin, fuése de tierra de Chipre, é levó consigo al Rey é á don Juan de Ibelin, é á don Galter de Cesarea, é á todos los mas caballeros de la tierra; é metió sus alcaldes en los castiellos, é sos aportellados por toda la tierra, pora recabdar las rentas é enviarlas á tierra de Ultramar, é arribó á Acre, é falló los peregrinos ayuntados que habian venido de Cesarea, é habian fecho el castiello, é guisaban de tornarse pora sus tierras; é el Emperador trabajóse que fíncasen, mas la mayor partida de los caballeros non quisieron fíncar. Entonces el Emperador tomó toda su yente é salió de Acre, é fué posar á un logar que llaman Recordana, é es encima del río que pasa por Acre; é d'allí envió sus mandaderos al soldan de Babilonna, que tenia sus tiendas en Náples, é era con él so hermano Melec, é tenia consigo siete mil moros de caballo é muy grand yente de pié; é los mandaderos fueron Balian de Saeta é don Tomás, conde de la Cerva, que levaron al Soldan muy nobles presentes, caballos é palafres, é nobles pannos é penras, é otras muchas joyas. E pues que llegaron á él dijiéronle así: «Sennor, nuestro sennor el Emperador vos saluda, como á aquel que quiere tener por hermano é por amigo, si por vos non fíncare; é fazvos saber que non pasó aquend mar por cobdicia que haya de conquistar tierra, ca él ha tanta, que todo home se debria ende tener por pagado; mas aquello porque él veno, es por los Santos Logares, en que es nuestra creencia é la fe de los cristianos; é si vos aquella de los Santos Logares, que fué de los cristianos, é sennaladamente de los abuelos de so fijo Corrado, le querédes tornar en paz é sin contienda, que la recibrá; é así fíncarédes en paz é sin guerra, é será vuestro amigo, é desta guisa podrédes haber paz con los cristianos, é desviar de derramar mucha sangre.»

## CAPITULO CCCLVII.

De lo que respondió el Soldan á los mandaderos del Emperador, é cuemo envió descomulgar el Apostólico al Emperador, é defender que non ficiese so mandado.

El Soldan honró mucho á los mandaderos é dióles grandes presentes, é dijoles que él enviaria respuesta al Emperador por sos homes; é los mandaderos del Emperador tornáronse sin respuesta, sinon tal como oyestes; é en quanto el Emperador tenia el real en Recordana (2), dos freires descalzos fueron á Acre por mandado del Apostólico, é adujieron cartas al patriarca de Hierusalén que denunciase al emperador don Fredric por des-

(2) En el impreso, *Recordana*.

comulgado é por perjuro, é que defendiese á los freires del Temple é del Hospital de Sant Juan que non obedeciesen so mandado nin ficiesen ninguna cosa por él, é así acaesció. E el Soldan, como era sabidor é sutil, cuando sopo que el Emperador viniera pobre á la tierra, é que los mas de los peregrinos tornaran, é sobre eso, que estaba mal con la Iglesia, é que el Papa enviara mandado quel non obedeciesen, preció muy poco so fecho por todas estas cosas; mas por aquello non fincó quel non enviase mandado con dos sos ricos homes, que dician Bedrehedin, é al otro Selaha; aquellos dos ricos homes vinieron á Recordana, é fablaron con el Emperador de parte del Soldan, é dijéronle así: «Sennor, vos enviastes al Soldan decir que si él quisiese, quel terniades por hermano é por amigo. E él enviavos decir que por él non fincará por cosa que él pueda hacer; é si vos quisiéredes hacer lo que fuere guisado é razon, que lo fará él otrosí. Mas aquello que vuestros mandaderos dijieron sería muy grave cosa de hacer, é non por la costa, mas por el denosto é por el mal decir de las yentes; ca bien saben por tod'el mundo que tan grand devocion han los moros en el templo *Domini*, que es cosa de Dios, como los cristianos en el sepulcro de Jesucristo; é por ende, vernia todo paganismo sobr'él, é mayormiente el Halifa, cal ternian por descreido de la ley.» E el Emperador dijoles, pues ¿qué era aquello quel querian dar? Respondiéronle ellos que non eran allí venidos por aquello, nin habian mandamiento de decir mas, sinon lo que habian dicho; mas bien cue laban que si enviase de cabo sos mandaderos, que el Soldan que diria cosa que fuese con razon. E aquellos ricos homes del Soldan adujieron presentes de pannos de seda é d'oro, é cosas extrannas de Orient; é adujéronle un marfil é diez camellos cosarios, que dicen en latin dromedarios, é diez yeguas de Arabia. E el Emperador honró mucho á los mandaderos, é diólos otrosí de sos presentes, é envió con ellos aquellos mismos mandaderos que enviara antes.

## CAPITULO CCCLVIII.

De cómo refizo el emperador don Fredric á Jaffa.

Los mandaderos del Emperador, pues que llegaron á Náples, cuedaron luego fablar con el Soldan; mas él mandóles decir que se iba contra Gazres é tenia por bien que fuesen con él; é aquello facia él por detener el Emperador á palabra. Los mandaderos fueron con el Soldan, que non quedó de andar fasta un lugar que dicen Forbia (1), é fincó allí sus tiendas. E el Emperador, cuando lo sopo, pesól mucho, ca entendió que el Soldan non lo facia sinon por escarnio. E quisiérale allegar por fermosa manera, é ayuntó los ricos homes de la tierra é los peregrinos é los maestros de las órdenes, é dijoles que queria ir refacer Jaffa, por amor de llegarse á Hierusalen, é rogóles que se guisasen por ir con él, é respondiéronle todos que de grado, sinon el maestré del Temple é el del Hospital de Sant Juan, que dijieron por sí é por los freires esta razon: «Sennor, sabida cosa es que nos somos establecidos por la Iglesia, é á la Iglesia somos obedientes, porque nos non podemos hacer vuestro mandado nin ir con vusco, ca

(1) En el impreso, *Fobria*.

nuestro sennor el Apostóligo lo ha defendido. Mas por defendimiento de la cristiandad irémos de grado á par de vos en la costanera de vuestra hueste, en tal manera, que vos non nos mandédes ninguna cosa, nin vuestro pregon non sea pregonado en la hueste.» Al Emperador pesó aquello que dician, é non lo quiso otorgar, é fuése sin ellos, é llegó al rio de Mondidier, entre Cesarea é Sur; pero ellos fueron en pos él aluene cuanto una jornada. E cuando vió aquello, temióse de peligro, que si los turcos viniesen sobr'ellos é así los fallasen partidos, que les podian hacer danno; é por aquello hobo de consentir aquello que los maestros dijieron, é atendiólos, é despues cabalgaron en uno, sinon tanto que los freires posaban á su parte, é pregonaban el pregon de Dios é de la cristiandad, é non ementaban al Emperador; é cuando llegaron á Jaffa, el Emperador fizo descrobrir los cimientos, que fueron fallados ya quanto altos de tierra, é fizo labrar encima, é estido hí tanto fasta que el castiello fué fecho.

## CAPITULO CCCLIX.

Del mandadero que llegó al Emperador, quel dijo cómo el Papa habia sacado grand hueste sobr'él.

En el tiempo que el Emperador estaba labrando á Jaffa, llegó una galea de Pulla, é pasó en medio del ivierno, é vinia hi un mandadero, que dijo en poridad al Emperador que el Apostóligo habia sacado grand hueste, é que habia ya tomado á Sant German, é que era en Cápoa, é que muchas cibdades é castiellos é muchas yentes se tornaran á él, é que el rey Joan é el conde don Tomás de Calan eran cabdiellos de la hueste, é que si non tomase consejo de acorrer á la tierra, que la habia perdida. El Emperador, cuando oyó aquellas nuevas, hobo ende muy grand pesar, é entendió que si tardase allí, que podría perderla su tierra é tod'el regno, é otrosí que si desamparase el fecho de la tierra de Ultramar, quel era muy grand deshondra é grand danno; é aun que si se quisiese ir de la tierra, que non podia por el ivierno, é por ende encubrió so fecho lo mejor que pudo. E mandó en poridad á la galea que se fuese, é envió conhortar sus yentes, é envió otrosí mandar al conde don Enric que guisase veinte galeas é á la Pascua que fuése con él, é desí guisó cómo hobiesen treguas él é el Soldan, así como oirédes adelante.

## CAPITULO CCCLX.

Del mal que fizo el alferez del Emperador á los peregrinos porque corrian la tierra del Soldan.

Antes que el emperador don Fredric pasase á Ultramar, envió adelant á so alferez, que dician Richart Filanguer; é ante desto habia enviado sos mandaderos al Soldan, é cuando aquellos mandaderos tornaron á él á Pulla, estonces entró él en la mar sobre defendimiento del Apostóligo, así cuemo habédes oido; é luego que arribó á Chipre, envió á Richart Filanguer, que era so alferez, é grand yente con él é sos mandaderos al Soldan; é en aquella sazón que el Alferez arribó en Acre eran aun los peregrinos en Saeta, é habian enviadas sus algaras á tierras de moros á buscar vianda, é tornáronse ya con grand presa. E el Alferez oyó aquellas nuevas, é cabalgó con su yente é fué contra ellos; é

quando vieron al Alferez é conosciéron la senna fueron muy allegres, porque cuedaron que los iba acorrer si mester les fuese; mas él non iba con esa entencion, é fué ferir en ellos, é mató muchos dellos é tollióles la presa; é despues tornóse pora á Acre, é d'allí fuése pora un lugar á fablar con los mandaderos del Soldan en razon de treguas, ca non queria que los mandaderos fuesen á Acre, nin que los de la tierra sopiesen su poridad. Los de Suria enviaron decir al Apostóligo cómo la yente del Emperador les facia de mas é los traian mal, é cuemo iban fablar con los moros muchas veces; mas despues que el Emperador estido una pieza en Chipre, fizo saber el Alferez lo que habia fablado con el Soldan. Estonces el Emperador entró en la mar é arribó en Acre, é aun en aquella sazón estaban los peregrinos en Cesarea, o habian fecho un castiello, é d'allí fuéronse pora Jaffa, o ficieron otro castiello muy fuerte.

## CAPITULO CCCLXI.

De cómo envió decir el Emperador al Apostóligo quel asolviese de la sentencia, é non quiso.

El Emperador, pues que arribó á Acre, fizo saber al Apostóligo cómo era en tierra de Ultramar, é quel rogaba quel asolviese; ca, así como habédes oido, habial descomulgado antes que pasase, porque iba sobre so defendimiento, é otrosí habial fecho descomulgar por toda la cristiandad; é envió decir el Emperador al Apostóligo que habia jurado que non tornaria d'allend mar fasta que hobiese librada la tierra que fuera de los cristianos é tornada en poder de la fe de Jesucristo, é que la hobiese tollida á los moros. E el Apostóligo envió decir quel non queria asolver, nin lo tenia por cristiano, antes habia pasado la mar como desleal é traidor; é estonces envió al Patriarca é á los maestros de las órdenes que non ficiesen ninguna cosa por él, nin fuesen á so consejo nin á su fabla, ca, segun el cuedaba, nuncua faria ningun bien en tierra de Ultramar d'aquella ida.

## CAPITULO CCCLXII.

Cómo quiso tomar el Emperador al maestré del Temple un castiello que dician Castiel-Peregrin.

Un dia pensó el Emperador don Fredric una cosa que non era buena, é tomó pieza de su compaña, é fuése pora un castiello del Temple, que dician Castiel-Peregrin, é entró dentro é fallólo muy bien bastecido; é dijo á los que estaban en él que se fuesen del castiello, ca él lo queria pora sí. Los freires, cuando oyeron aquello, fueron á las puertas é cerráronlas, é tornaron al Emperador, é dijéronle que si non se quisiese ir en paz, quel metrian en tal lugar que nuncua ende saldria. El Emperador vió que non habia fuerza nin poder contra ellos, é salióse ende, é fuése pora Acre, é mandó armar su yente é fuése pora las casas del Temple por derribarlas. Mas los freires que eran hi punnaron de se defender de guisa quel ficieron arredrar.

## CAPITULO CCCLXIII.

Del acuerdo que hobo el soldan de Babilonna por facer paz con el emperador don Fredric.

El emperador don Fredric salió de Acre é fuése pora Jaffa, é envió decir al Soldan quel toviese sus posturas;

é el Soldan, como sabia la discordia que era entr'él é el Apostóligo é los de la tierra, enviól decir que las non podia tener, ca so hermano Licoradin era muerto, é que non podia facer á su guisa de la tierra de sos sobrinos, que otro la tenia en guarda é en fieltad por los infantes, que eran ninnos. Estonces el Emperador juró que si non le toviese las posturas, que sopiese por cierto que nuncua folgaria fasta quel hobiese desheredado é sacado de la tierra. El Soldan, cuando oyó aquello, envió por sos sobrinos é por el caballero de Espanna que tenia la tierra en guarda con otro ric home, así como habédes oido, ca non podia facer paz menos dellos atal como él habia prometido de facer; é pues que aquellos homes buenos llegaron al Soldan, el Soldan dijoles así: «Sennores, el emperador de Alemanna es aquí, é quiere una paz que yo é mi hermano Licoradin habiamos fablada é ordenada entre nos, é es mester que la otorguédes; é si non lo querédes facer, sabed por cierto que irá sobre vos.» Los homes buenos, cuando oyeron aquello, respondiéronle que ficiese lo que él toviese por bien, é ellos que lo otorgarian de grado, ca bien les semejava que mas podrian perder en la guerra que en la paz.

## CAPITULO CCCLXIV.

Cómo tornó el soldan de Babilonna á Hierusalen con toda la tierra que fuera de cristianos al emperador don Fredric, é hobieron treguas por diez annos.

El soldan de Egipto dió toda la tierra de Hierusalen al emperador don Fredric, así como los cristianos la tovieron el dia que los moros gela tomaran, sinon el Crac de Mont-Real é tres castiellos en tierra de Sur é de Saeta, que tenian bastecidos unos ricos homes. Mas del Crac fué muy grand pérdida é grand mal, ca todos los homes del mundo non le podrian tomar sinon por fambre. La paz é las treguas fueron puestas en tal manera: que tornaron la cibdad de Hierusalen á los cristianos, é que fincassen tres moros en el templo *Domini*, é los cristianos que non hobiesen sennorio nin poder sobr'ellos, é que viniesen los moros peregrinos de las tierras salvos é seguros al templo *Domini* por facer sus romerías; é el Emperador dió las casas de Salomon, que eran del maestré del Temple, á aquellos moros, é esto facia él por mal que queria á los freires; é otrosí fué en aquella paz puesto que ficiese el Emperador los castiellos é las cibdades que fueran d'antes, mas puebla nueva que non ficere, los moros que nin ficiesen puebla nueva nin vieja. Aquella paz non quisieron otorgar los maestros de las órdenes nin el Patriarca, por razon que gelo defendiera el Papa, así como habédes oido, é aunque el Papa non gelo hobiese defendido, non ficieran ellos aquella paz; é las treguas fueron otorgadas de amas las partes por diez annos, é el Soldan fizo luego vaciar la cibdad de Hierusalen de todos los moros. E otrosí tornó el Soldan la cibdad de Belleem é la de Nazaret, é los casares que son en el camino de Hierusalen, é la tierra del Toron, é la meadad de la tierra de Saeta que tenian los moros, é el campo de Saeta; é en la manera que habédes oido, ganó el emperador don Fredric la tierra de Hierusalen.